



La Santa Sede

JUAN PABLO II

ÁNGELUS

Domingo 11 de agosto de 1991

Queridos hermanos y hermanas:

1. Toda la comunidad cristiana mira con confianza hacia el santuario de Czestochowa, en el que del 14 al 15 de este mes se celebrará, como se sabe, la VI Jornada mundial de la juventud.

A Jasna Góra, el "Monte claro", siguen llegando miles y miles de jóvenes que proceden de todos los rincones del mundo. Es una peregrinación de fe, una manifestación ferviente de esperanza y una expresión coral del empeño juvenil en el seno de la Iglesia.

Mi pensamiento va, pues, a quienes en estos días, a la sombra del santuario de la Virgen Negra, rezan, reflexionan y experimentan el sentido de la fraternidad que brota de la escucha del Evangelio y del seguimiento del Redentor. Saludo a todos con afecto, así como a los responsables del Pontificio Consejo para los laicos y a los hermanos de la Iglesia polaca que, con disponibilidad generosa, se han ocupado de todos los problemas organizativos. De igual modo, manifiesto mi complacencia por los trabajos del Foro internacional de los jóvenes sobre el tema "El Espíritu de los hijos de Dios, Espíritu de libertad" en el que han tomado parte muchachos y muchachas de más de 74 naciones.

Os invito a uniros a esta intensa preparación espiritual para la Jornada mundial de la juventud y a apoyarla con vuestra oración. Estaré en Polonia el martes próximo. Pido a todos que me acompañen con el recuerdo ante el Señor y su santísima Madre, de forma que esta etapa, tan significativa, del camino de la Iglesia hacia el tercer milenio se vea coronada por abundantes frutos espirituales.

2. Os invito además, a orar por mi visita pastoral a Hungría que, si Dios quiere, tendré la alegría de realizar inmediatamente después de la conclusión de la Jornada mundial de la juventud. Es la primera vez que un Sucesor de Pedro va a visitar a los hermanos de esa Iglesia, probada por muchos sufrimientos.

Ojalá que María, a quien el pueblo húngaro invoca y venera bajo el título de "Magna Domina Hungarorum", asista este viaje y proteja siempre a los creyentes de dicha nación.

* * *

Después del Ángelus

Mi más cordial y afectuoso saludo a todos los peregrinos y visitantes de lengua española aquí reunidos y en la Plaza de San Pedro para el rezo de la plegaria mariana.

En el marco del V Centenario de la Evangelización de América —que se cumplirá el año próximo— deseo hacer, con ocasión del rezo dominical del "Ángelus", un recorrido espiritual por los distintos Santuarios marianos del mundo iberoamericano. Este primer domingo, que precede a la fiesta grande de la Asunción de la Virgen, inicio mi peregrinación postrándome espiritualmente a los pies de Nuestra Señora de Guadalupe, y le pido que proteja siempre con su amor maternal a los queridos hijos del Continente de la esperanza.

Saludo de modo particular a las Religiosas de la Compañía de Santa Teresa de Jesús y de la Sagrada Familia de Urgel, así como a la peregrinación de la diócesis de Bilbao.

A todos bendigo de corazón.